



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11283

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 22 DE MAYO DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue de la Harpe 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDO

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGA...

31 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE VORO Y COMPAÑIA, Calle los 15.

UN CUARTEL

QUE SE ORE

Lo sabe el gobierno: lo conoce de ciencia propia el ministro de Marina; lo sabe el pueblo...

El cuartel donde se alojan las fuerzas de aquel cuerpo está ruinoso; las habitaciones que ocupaban los soldados...

Mientras la temperatura ha estado baja la vida de los soldados ha sido relativamente llevadera...

Tal situación no puede continuar; se oponen a ello deberes que no pueden ser puestos en olvido...

Lo verdaderamente grave es que ésta llegue a alterarse, si es que

ya no lo está, pues comienzan a darse casos de fiebre; y si éstas se desarrollan, como se desarrollarán...

La atención del gobierno sobre este punto importante; llamamos especialmente la del ministro de Marina que conoce el asunto...

La salud del pueblo es ley suprema y en nombre de esa ley pedimos a todas las autoridades...

(PARENTESIS)

20 Mayo 1899.

Sr. Director de EL Eco
La Real familia y las cabezas visibles del gobierno pasan el día de hoy en Aranjuez...

Madrid sin reyes, casi sin gobierno y sin forasteros semeja hoy un páramo desierto...

Ahora, la animación por la romería de San Isidro; mañana, la tranquilidad del que se queda solo; pronto, dentro de pocos días...

Y siempre lo mismo, hoy como ayer y mañana como hoy. Es una verdad que si Madrid dejara de ser la capital...

La Escuela de Capataces, y, en su consecuencia, me oree obligado a dar contestación con el presente comunicado...

No se de entrada a discurrir si procede la expresión de esta escena como modo de hacer economías...

No son necesarios cumplidos racionales para destruir el efecto de ese artículo; bastará citar hechos...

Es por lo tanto incontestable: 1.º Que la creación de esta Escuela se debe únicamente a gestiones desinteresadas...

COMUNICADO

21 Mayo 1899.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Muy señor mío y de mi mayor consideración:

Agradeceré a V. se sirva insertar en el periódico de su digna dirección, el adjunto comunicado...

Dándole gracias anticipadas, quedo de V. atento y s. s. q. b. s. m.,

El subdirector Jefe de esta Escuela.
Guillermo López-Bienert.

Sr. Director del periódico «El Día».

Muy señor mío:
He leído el artículo que aparece en el número del 11 de Mayo del periódico de su digna dirección...

únicamente a gastos de escritorio y material (capítulo 22 artículo 4.º de la Ley de Presupuestos).

Una buena parte se emplea en alumnado, porque estando destinadas las lecciones a las clases poco pudientes...

No obstante, con esta escasa consignación, se han adquirido los siguientes efectos, que forman con las colecciones cedidas por la Escuela de Madrid...

Clase de Topografía.—3 aparatos.

Idem de Mineralogía.—1 colección de Rocas y minerales y 1 caja de Pisani para ensayo de minerales.

Idem de Docimacia.—1 Horno de ensayo y cupela y diversos útiles de laboratorio.

Idem de Laboreo.—4 Modelos de explotación, 4 id. de entubaciones, varios de herramientas de minería...

Idem de Física.—4 aparatos de demostración, 1 Indicador Richard, 1 Modelo de máquinas de vapor.

Idem de Maquinaria.—15 modelos comprendiendo manómetros de diversas clases, contador de revoluciones, mandrines, dinamómetros cilindros de vapor, coginetes, grifos, etc.

Idem de Dibujo.—3 colecciones de Mineral, topográfico y máquinas.

5.º Que en este distrito trabajan además de los de esta Escuela, Capataces salidos de las otras como la de Almadén y a su vez hay muchos de esta colocados en otros puntos (Córdoba, Tarragona, Morata, Almería, Santander, etc.) y

6.º Que el papel que esta enseñanza representa no es exclusivamente hacer directores de explotación de segundo y tercer orden; sino crear personal impetuoso en los conocimientos que exigen los negocios mineros...

—Si, si señora; pero en esa posada murió hace quince días como un perro mi mujer, y no entro en ella aunque me maten.

—¿Cómo! ¿sois vos el marido de la gitana que murió de un malparto en el meson del Zurdo? ¡Pues a fé a fé que no la hicieron buen entierro! Venía con ella no menos que una señora que dicen que se llama la princesa de los Ursinos...

—Si, si, todo eso es cierto, pero no viene al caso; lo que yo necesito es que me aposenteis.

—Mirad, yo lo haría de muy buena gana; pero si sois el marido de la difunta no me atrevo; porque os prenderán; y tal vez nos prendan también a mi marido y a mí por haberlo hospedado.

—¿Y por qué han de prenderme?

—Porque herísteis malamente a dos caballeros guardias de corps, que aunque ya no están de cuidado, no pueden dejar el lecho.

—Si yo también que me prendiesen, no entraría en Taracena a la luz del día; no tengais miedo de eso, porque traigo el indulto de su majestad.

—¿Como! ¿os han indultado?

—¡Ya lo creo! como que me protege su alteza la

—Yo no entro ahí como no sea para pegarle fuego, contestó Bizarro.

Y siguió en dirección a la plaza, que no era otra cosa que un ensanchamiento de la calle Real, que atravesaba todo el pueblo.

Bizarro siguió hasta la iglesia, echó pié a tierra, y llamó a la puerta de la casa del sacristán.

Salió una mujer avellanada, fea y curiosa, con esa grosera curiosidad de las gentes mal educadas.

—¿A quién buscáis? dijo.

—Al sacristán, contestó Bizarro.

—Mi marido está en el campo, contestó la sacristana.

—No le hace, contestó Bizarro; en todas las casas de los pueblos hay cuadra.

—¿Y bien? ¿y qué? dijo la sacristana.

—Que en la cuadra se puede acomodar mi caballo: en cuanto a mí, con una cama de mala muerte y en un rincón, tengo bastante.

—¿Habeis creído que mi casa es posada? dijo con una grosera altanería la sacristana.

—No, señora mía, no, dijo Bizarro; pero como para mí en Taracena no hay posada, es natural que procure meterme en alguna parte.

—¡Pues a fé a fé que no es buena posada la del Zurdo! dijo la sacristana.

VIII

—¡Oh! se escapará, dijo el rey; estoy seguro de ello: el pobre marqués del Valle va a pasar muy mal rato.

